

EDITORIAL

María Inés Torres-Caycedo 

Universidad de Boyacá

Correspondencia: mariaitorres@uniboyaca.edu.co

Citar este artículo así: Torres-Caycedo MI. Comunicación científica e información en la pandemia por COVID-19. 2021; 8(2): 13-16. doi: <https://doi.org/10.24267/23897325.774>

Comunicación científica e información en la pandemia por COVID-19

COVID-19 Pandemic, Scientific Communication and Information

Desde que la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia por COVID-19, en marzo del 2020, originada por la circulación del virus SARS-CoV-2 en 114 países a la fecha de la declaratoria, el mundo quedó impactado por la noticia de la rápida propagación de la enfermedad infecciosa de mayor magnitud de nuestros tiempos. Así es como los datos numéricos que se reportan a diario de la enfermedad empiezan a obligar los cambios en el comportamiento humano. Cada persona procesa esta información y la transforma de acuerdo con su conocimiento y su imaginario, mediados por el contexto social y cultural. En este punto es donde la socialización del conocimiento científico requiere una modelación, para que, mediante la información aportada, todos logren entender la situación.

Los datos como información y la producción científica que se comunica cobran valor como herramienta para la toma de decisiones. Se retoma la historia de las pandemias y se citan los acontecimientos de mediados del siglo XIV en relación con la dinámica de la Peste Negra, registrados por el médico Raymond Chalin de Vinario: “1348: enferman 2/3 y no sobrevive ninguno - 1361: enferma la mitad y sobreviven algunos- 1371: enferma 1/10 y muchos mejoran - 1382: enferma 1/20 y la mayoría cura” (1).

La información anterior contrasta con el manejo de la información proporcionada en la situación actual, que se caracteriza por estar disponible en tiempo real y de acceso libre: “2021-07-22 COVID-19: situación mundial 185.685.438 confirmados, 4.012.856 muertes, 192 países” (2). Así es como con este sencillo ejemplo se fundamentan las directrices de manejo y control de una enfermedad, que obliga a los cambios sociales, políticos, económicos y culturales.

Esta misma dinámica se identifica asociada con la producción científica publicada. En la Edad Media, esta era exclusiva de las sociedades científicas, su crecimiento era limitado y estaba orientado hacia quienes dominaban la ciencia. En el presente, la mediación de la tecnología permite el trabajo de investigadores y la práctica de la ciencia sin fronteras alrededor de un objetivo de investigación común, al igual que documenta el avance diario lo que origina el crecimiento sostenido y exponencial de la producción de nuevos conocimientos (3,4). Esto genera que la información derivada deja ser exclusiva del dominio científico y se traslada para la interpretación de las diversas comunidades de lectores, lo que lleva a la reflexión sobre la responsabilidad de la comunicación del conocimiento y del contenido de la información que se proporciona.

La comunicación es inherente al desarrollo científico y, la necesidad de información en el tiempo de pandemia demanda de la comunicación científica: sistematización, andamiaje de procesos para su tamizaje, procesos bioéticos indispensables, validación de los resultados, así como evaluación de la claridad de la información y de las limitaciones de las publicaciones. Todo esto, dado que la producción se está originando desde diferentes escenarios, por lo que se requieren buenas prácticas en los procesos de investigación (5), que desescalen el conocimiento científico hasta la población en general, para corregir y mitigar los efectos negativos, al tener acceso amplio y mediático a diferentes fuentes que pueden estar expuestas a información incorrecta, sesgada o a desinformación (6).

Al reto de la actividad científica, derivado de la necesidad de investigar sobre el virus, la enfermedad y las posibles soluciones con fundamento en la ciencia, se suma entonces el manejo de la información originada de la investigación multidisciplinar y colaborativa, donde COVID-19 ha sido una enfermedad que ha favorecido el agregado y articulado de investigadores en diversas ciencias básicas, de la salud, sociales, humanas y económicas, las artes y la cultura (7). Por lo tanto, se buscan mejores estrategias de comunicación para la administración del flujo de la información, que incluye la adaptación del lenguaje científico, la interpretación del dato y el uso de canales y medios, de manera que se pueda lograr el propósito manifiesto por la Organización Panamericana de la Salud, adoptado por todos los actores científicos, profesionales, líderes políticos y comunitarios en las acciones de contención de la actual pandemia, y que se expresa como:

Informar a las poblaciones sobre los riesgos para la salud que presenta el COVID-19, así como las medidas que pueden tomar para protegerse, es clave para mitigar la propagación y reducir la probabilidad de que las personas se infecten [...] La información es el recurso más importante para que una población pueda tomar decisiones informadas. (8)

De este modo, la comunicación científica y la información derivada de la investigación de estos últimos años deben respaldar las condiciones que estableció el SARS-CoV-2, documentar los vacíos y establecer los ejes temáticos base de desarrollos futuros, que estarán sometidos a la revisión crítica permanente y al debate contemporáneo, por la responsabilidad que conlleva la adaptación en la era de la hiperconexión, lo que podría significar mayor esfuerzo de quien produce el nuevo conocimiento, aporta ciencia y entrega evidencia, de quien lo transforma y transmite, y de quienes reciben este conocimiento en un marco contextualizado a las necesidades o a las respuestas que la ciencia debe dar aún a la pandemia del siglo.

REFERENCIAS

1. Ledermann W. El hombre y sus epidemias a través de la historia. *Rev Chil Infectol.* 2003;20:13-7. <https://doi.org/10.4067/S0716-10182003020200003>
2. Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. Situación de COVID-19 en Colombia: Sistema Integrado de Información de la Protección Social-SISPRO [internet]. 2021 jul [citado 2021 jul 7]. Disponible en: <https://sig.sispro.gov.co/SituacionCovid/>
3. Gregorio-Chaviano O, Limaymanta CH, López-Mesa EK. Análisis bibliométrico de la producción científica latinoamericana sobre COVID-19. *Biomédica.* 2020;40(supl 2):104-15. <https://doi.org/10.7705/biomedica.5571>
4. Casado-Aranda L-A, Sánchez-Fernández J, Viedma-del-Jesús MI. Analysis of the scientific production of the effect of COVID-19 on the environment: a bibliometric study. *Environ Res.* 2020;193:110416. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2020.110416>
5. Vanegas J, Villalón M. La comunicación científica durante la actual pandemia y algunas consideraciones sobre expresiones de preocupación-retractaciones. *Rev Méd Chile.* 2020;148(9):1374-5. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872020000901374>

6. Salaverría R, Buslón N, López-Pan F, León B, López-Goñi I, Erviti MC. Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la covid-19. *El Profesional de la Información (EPI)*. 2020;29(3). <https://doi.org/10.3145/EPI>
7. Radermecker ASV. Art and culture in the COVID-19 era: for a consumer-oriented approach. *SN Bus Econ*. 2021;1(4). <https://doi.org/10.1007/s43546-020-00003-y>
8. Barbosa J. COVID-19: communication materials [internet]. Organización Panamericana de la Salud; 2021 may [citado 2021 may 15]. Disponible en: <https://www.paho.org/en/covid-19-communication-materials>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional